

Proyecto Arqueológico Palmitopamba: Informe Sobre la Temporada de Campo de 2.012

Ronald D. Lippi, Ph.D., M.S.
Investigador Principal y Director

Alejandra M. Gudiño, M.M.C.M., M.B.A.
Co-Directora



Informe provisional para el
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Abril de 2013

Información Básica sobre el Proyecto Arqueológico Palmitopamba (Figura 1)

Este informe es un resumen de las actividades llevadas a cabo durante la temporada de campo del año 2012 por el equipo de arqueólogos del Proyecto de Palmitopamba. Desde los comienzos del proyecto en 2002, hemos presentado los datos, análisis e interpretaciones a manera anual, y este informe constituye el undécimo en la serie.

Palmitopamba (P-Qu-NL-20; IGM Ñ11-E2c) se ubica en la Parroquia de Nanegal, Distrito Metropolitano de Quito, y la Provincia de Pichincha. Este sitio fue descubierto y catalogado por Lippi en el año 1984 durante una prospección arqueológica regional llamada el “Proyecto Pichincha Occidental” (Lippi 1998, 2004a). El sitio de Palmitopamba (NL-20 en forma abreviada) se encuentra en el pueblo del mismo nombre. Palmitopamba queda a 40 km al noroeste de Quito y a 4 km al norte de Nanegal. Sus coordenadas son: 78° 40’ 05” y 0° 10’ 10” N, o en UTM: 597188, según la carta topográfica “García Moreno” (1:25.000, Serie J821, 1982, IGM).



Figura 1. El recinto de Palmitopamba y el altiplano de Palmitopamba—La Perla mirando hacia el norte desde NL-20. El cañón del Río Guayllabamba está atrás del altiplano. La Sierra de Intag, Provincia de Imbabura, está al fondo.

La delimitación espacial de este sitio es complicada por su carácter multi-componente y por la presencia casi continua de artefactos en un área que abarca varias hectáreas en el pueblo actual de Palmitopamba y sus alrededores, buen ejemplo del carácter

disperso de los patrones de asentamientos yumbos. NL-20 fue un centro administrativo y ceremonial de la cultura de los Yumbos por varios siglos, y posteriormente sirvió como una base de los Incas al final del Imperio. El sitio NL-18 (N 0°10'17" W 78°40'6") es un cementerio yumbo que parecería un sitio satélite; y NL-30 (N 0°11'28", W 78°40'41"), es una tola rectangular con plataforma a 2,5 km al norte del sitio NL-20. La Figura 2 indica la ubicación de estos tres sitios.

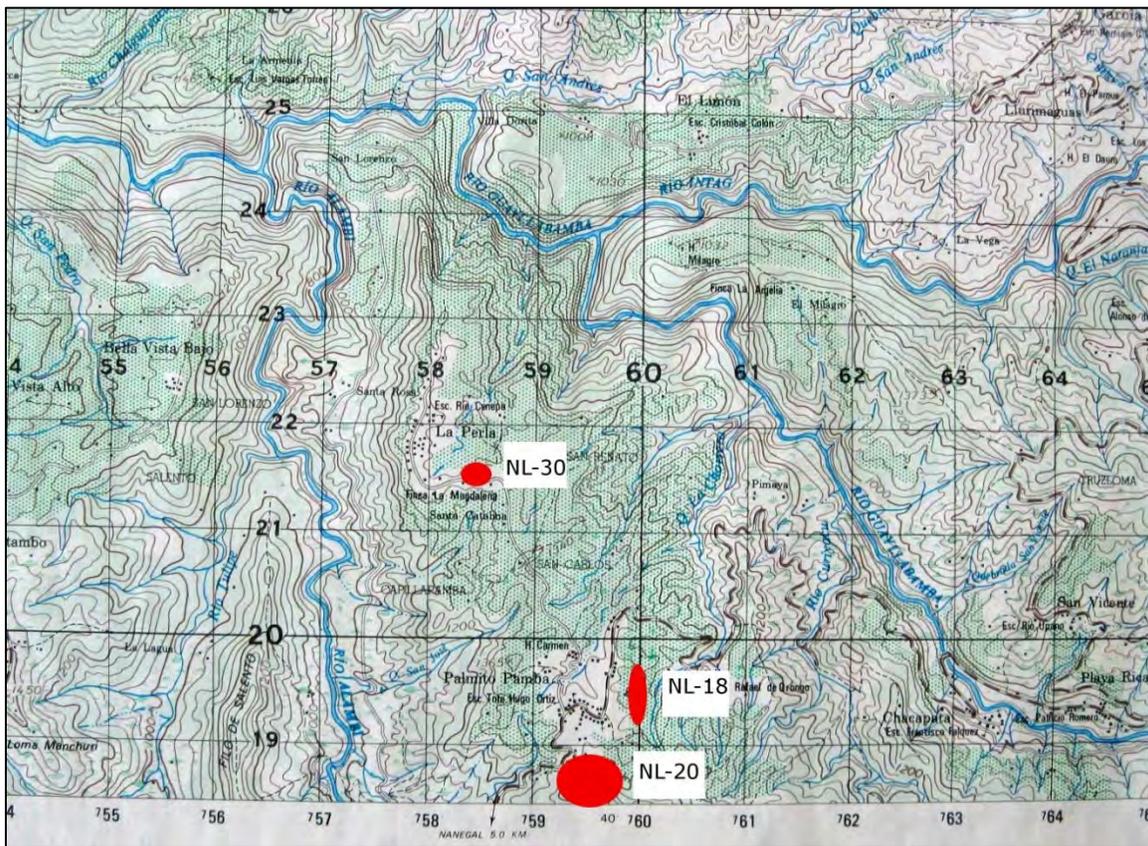


Figura 2. Hoja topográfica (IGM edición 2, 1990, Vacas Galindo, 1:50.000) indicando la ubicación de los tres sitios de investigación.

La investigación arqueológica de Palmitopamba es de larga duración debido al tamaño y la importancia de los sitios y en especial de NL-20. En 2002, 2003 y 2004, realizamos excavaciones en NL-20 en temporadas de campo que variaron desde tres hasta seis semanas durante los meses de verano (de junio a agosto). En el año 2005 suspendimos la mayor parte de las investigaciones arqueológicas del sitio para iniciar en colaboración con la comunidad la puesta en valor del sitio como un lugar ecoturístico y de educación arqueológica, aunque esta colaboración comprendió principalmente conversaciones y planificación muy preliminares. También en 2005 realizamos una prospección de tolas en la región. En 2006 se continuó la planificación

relacionada con la puesta en valor del sitio y se construyó en NL-20 un par de estructuras de caña guadua para proteger algunas ruinas, pero en general este intento temprano de colaboración con una fundación ecologista de la zona no dio buen resultado. Desde 2007 hasta 2010 seguimos las excavaciones en la Terraza 4 de NL-20, abrimos cuatro tumbas y una tola ovalada en NL-18, e iniciamos excavaciones en NL-30. Hasta ahora son once temporadas desde 2002, todas autorizadas por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador (INPC), al cual se entrega al final de cada temporada un informe detallado sobre los trabajos realizados y los resultados, como exige el reglamento. En total son nueve temporadas con excavaciones y dos temporadas con otros trabajos relacionados con el proyecto. Desde 2011 se ha puesto menos énfasis en las excavaciones y mayor intensidad en la puesta en valor del sitio, esta vez en colaboración directa con la comunidad local y el gobierno parroquial.

Personal Involucrado en el Proyecto (Figura 3)

Nuestro equipo en 2012 estuvo compuesto por:

- Dr. Ronald D. Lippi, investigador principal y director del proyecto, Ph.D. y Maestría en Antropología y Arqueología, University of Wisconsin, EE.UU.; Ingeniero Aero-espacial, University of Minnesota, EE.UU.
- Maestra Alejandra M. Gudiño, co-directora de las excavaciones, Licenciatura en Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá; Licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México; Maestría en Museología y Conservación de Materiales, Escuela Nacional de Conservación Churubusco, México; Maestría en Administración de Negocios, William Woods University, Missouri, EE.UU.
- Lcdo. Estanislao Pazmiño, supervisor y director suplente, Licenciatura en Antropología con mención en Arqueología, Depto. de Antropología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. Estudiante de pos-grado, Lethbridge University, Canadá. Debido a sus estudios en Canadá, no pudo participar directamente en los trabajos de campo de 2012. Volverá al proyecto en 2013.
- Esteban Acosta, coordinador de campo, egresado del Depto. de Antropología (con mención en Arqueología), Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Byron Ortiz, Salomé Osorio y Christian Brito, asistentes del proyecto y de laboratorio, estudiantes de Antropología con mención en Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Paula Herrera, estudiante de colegio e hija de Alejandra Gudiño. Tiene varios años de experiencia en el campo.
- Varios trabajadores locales con experiencia arqueológica.



Figura 3: (de izquierda a derecha) Salomé Osorio, Esteban Acosta, Paula Herrera, Ronald Lippi, Christian Brito, Alejandra Gudiño, y Byron Ortiz. Estanislao Pazmiño no estuvo presente en esta temporada por sus estudios en Canadá.

Autorización y Financiamiento

La temporada en el Ecuador fue posible gracias a la autorización concedida por el INPC y por los fondos contribuidos por la Butler Foundation del estado de New Hampshire de los Estados Unidos de Norteamérica, que es una fundación privada que apoya la protección de bosques tropicales en el Ecuador, entre otros proyectos. El INPC aprobó el plan de trabajo y nos concedió autorización para realizar las excavaciones desde el 18 de junio hasta el 18 de agosto de 2012 mediante autorización No. 069-2012 firmada por Arq. Inés Pazmiño Gavilanes, Directora Ejecutiva del INPC.

Objetivos Generales de la Investigación

Debido a la reducida importancia puesta en las excavaciones en esta temporada, no hace falta una repetición detallada del marco teórico y de la metodología de las excavaciones, ya que éstos han sido expuestos en los informes anteriores. Quizás es suficiente recalcar que los objetivos principales durante las temporadas recientes son los siguientes:

1. Investigar la naturaleza y la aparente importancia de la ocupación yumba de la zona;
2. Investigar la relación entre Yumbos e Incas en la zona;
3. Fijar lo más precisamente posible la cronología y las funciones de los Incas en Palmitopamba;
4. Rescatar datos sobre los entierros yumbos en el cementerio de NL-18, el cual está expuesto a excavaciones clandestinas;

5. Investigar la cronología, la construcción y las funciones de la tola piramidal de NL-30;
6. Determinar el destino de los Yumbos e Incas en la zona al final de la época prehispánica.

Seguimos el cumplimiento de estas metas por medio de métodos estandarizados de excavación con el mayor rigor. Aunque el proyecto no comprende en sí una escuela de campo, nos dedicamos al entrenamiento de los varios estudiantes de arqueología del Ecuador y en algunos casos de extranjeros para avanzar su capacitación profesional. En la dimensión de la arqueología comunitaria, nos dedicamos también a la capacitación en técnicas de campo a muchos trabajadores locales y hemos aprovechado varias oportunidades para educar al público en la zona de Palmitopamba sobre los objetivos y los resultados de nuestras investigaciones. Es por medio de este involucramiento de muchos residentes que hemos podido crear expectativa y entusiasmo entre muchas personas y en especial entre los líderes de la comunidad y los oficiales del gobierno parroquial.

Objetivos de la Temporada 2012 en la Tola Rivadeneira (NL-30)

Con el fin de seguir disminuyendo los trabajos de campo y de ampliar las actividades relacionadas con la puesta en valor de los sitios, nos limitamos a excavaciones en la tola piramidal de NL-30, que lleva el nombre de Tola Rivadeneira, y no en los otros dos sitios que han recibido mucha atención en temporadas anteriores. Como se ha expuesto en los informes de 2010 y 2011, se trata de una tola rectangular con una plataforma que mide aproximadamente 22 m de largo (norte-sur) y 10 m de ancho (este-oeste). La altura varía según la topografía pero en general está alrededor de 3 m. No hay vestigios obvios de rampas pero los taludes en los extremos norte y sur son de pendiente suave y pudieron haber servido para ascender a la plataforma. Existe un pequeño montículo aproximadamente redondo justamente al norte de la tola rectangular, y pensamos que éste puede ser un entierro yumbo, sobre el cual hablaremos más adelante.

En 2010 hicimos una limpieza y décapage de una parte de la plataforma para buscar vestigios de estructuras u otros rasgos y también sondeos estratigráficos para descubrir el modo de construcción de la tola y para obtener carbón para fechar la tola. No encontramos ningún rasgo de una estructura encima de la tola, pero sí encontramos pequeñas acumulaciones de tiestos. Cuando extendimos una tira de décapage hacia abajo para explorar un poco un talud de la tola, encontramos un rasgo impresionante lleno de una gran cantidad de tiestos que aparentemente fueron arrojados en una canasta o algo similar desde la plataforma.

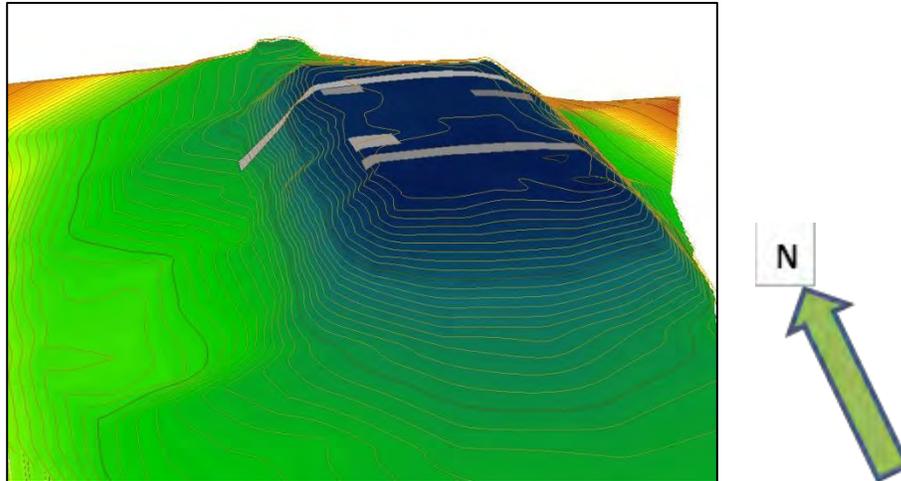


Figura 4: Levantamiento topográfico de NL-30 indicando la tola rectangular con plataforma y una posible tola redonda al fondo. Las áreas grises en la tola rectangular representan las excavaciones llevadas a cabo en 2010.

Los sondeos no proporcionaron datos claros sobre la estratigrafía o la construcción de la tola y no tuvimos suerte en encontrar carbón para fechar este montículo. Sin embargo, al fondo de un sondeo, penetramos tefra volcánica del Volcán Pululagua y encontramos un paleosuelo debajo que pertenece, sin lugar a dudas, al Período Formativo. Esta tefra y el paleosuelo debajo son fácilmente reconocibles por Lippi, quien ha excavado o ha observado depósitos muy parecidos en otros sitios de la región. Muy pocos tiestos no diagnósticos pero presumiblemente relacionados con la Cultura Cotocollao fueron recuperados de este paleosuelo.

En 2011 investigamos más la zona del talud donde encontramos el rasgo lleno de tiestos y asomaron más rasgos parecidos pero más pequeños. Limpiamos nuevamente el área de décapage encima de una parte de la plataforma y llegamos hasta 35 cm de profundidad sin encontrar ni rasgos culturales ni evidencias de árboles u otros disturbios naturales, lo que era incomprensible. En cambio sí hubo en la plataforma otra acumulación de tiestos.

Con estos resultados en las dos primeras temporadas en NL-30, establecimos estos objetivos para 2012:

1. Obtener muestras de carbón de contextos seguros en la tola para poder fechar la ocupación que dejó los depósitos de tiestos y posiblemente otras ocupaciones anteriores.
2. Profundizar un poco más y abrir de manera sustancial el área de décapage en la plataforma como un último intento de encontrar evidencias de estructuras o de disturbios naturales. Debido al uso del terreno en años recientes como un

potrero para ganado, hubo mucho taconeo en la plataforma y pensamos que podrían aparecer rasgos debajo de esta zona de pisoteo.

3. Buscar evidencias de una rampa o de gradas en uno de los extremos de la tola.
4. Investigar otros sectores del talud de la tola para ver si el arrojado de tiestos fue general alrededor de la tola o más restringido.

Trabajos y Resultados de las Excavaciones en 2012 en NL-30

Al final de la temporada en 2011, recibimos permiso del propietario para erigir una cerca de palos y alambre de púa. Esta fue más resistente que la cerca que pusimos en 2010, la cual no duró mucho. Sin embargo, se abrió la puerta y el ganado subía a la tola. Conversamos con el ganadero y llegamos a un acuerdo. Puesto que rellenamos los cortes al final de cada temporada y que el pasto encima de la tola atraía mucho al ganado, decidimos que no vamos a seguir molestándonos por este asunto. Los hermanos Rivadeneira nos dieron permiso para seguir adelante con las excavaciones y nosotros decidimos aceptar el pastoreo el resto del año.

El 21 de junio comenzamos las excavaciones en NL-30, las cuales terminamos el 6 de julio de 2012. Abrimos nuevamente el área encima de la tola donde hicimos el décapage en 2010 y 2011, y comenzamos a profundizar un poco más el área y a expandir la zona de décapage (Figura 5). En la Figura 5 constan todas las excavaciones llevadas a cabo en las tres temporadas. En esta figura se ve que realizamos una ampliación en las columnas 6 y 7 del décapage de la plataforma. También hicimos cuatro trincheras de décapage para explorar los taludes. Más abajo se indicará los resultados de estas trincheras que conducen desde la plataforma hasta la superficie natural alrededor de la tola.

Al profundizar y expandir el área de décapage encima de la plataforma, nuevamente no encontramos ninguna evidencia de estructuras o de disturbios naturales como árboles, a pesar de ser ésta una zona de bosque nublado hasta muy reciente. En una conversación con el hermano Rivadeneira que tiene el ganado, nos informó que él había tractorado la plataforma de la tola muchos años atrás para quitar los troncos caídos y para dejar una superficie limpia para el ganado. Él calcula que quitó aproximadamente 70 cm del alto de la tola. Esta noticia, que fue compartida en la tercera temporada de nuestras investigaciones en la tola, fue muy sorprendente. El otro hermano, quien nos dio el permiso original para excavar en la tola, pensaba que no hubo disturbios recientes, pero él había vivido fuera del país por muchos años y no supo de este trabajo. Fue una sorpresa desagradable este detalle, pero finalmente tuvimos una explicación por la falta de evidencias de estructuras y de árboles.

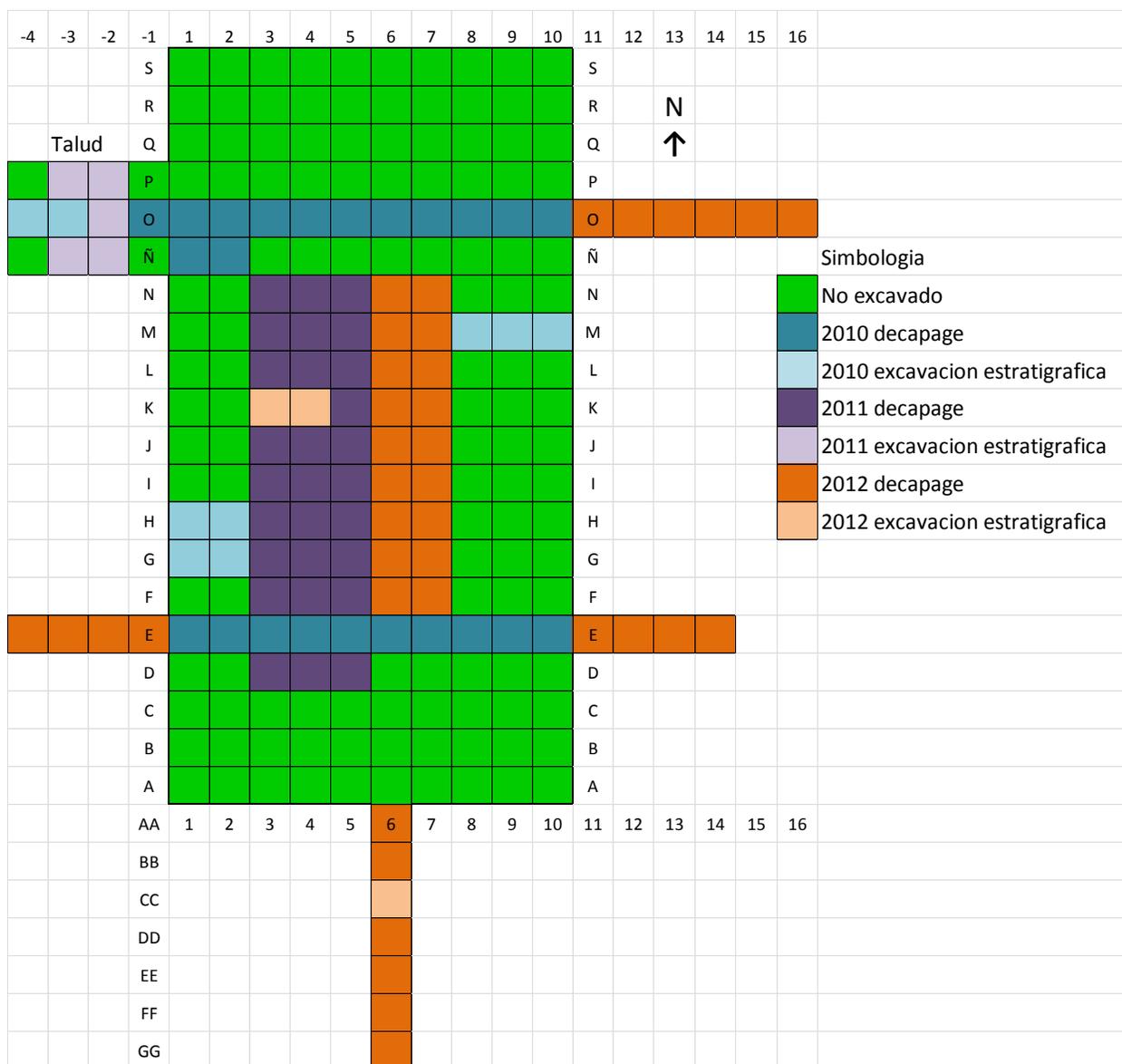


Figura 5. La cuadrícula de la Tola Rivadeneira mostrando las diferentes excavaciones a través de las tres temporadas. La plataforma corresponde aproximadamente al área desde A1 hasta S10. Las demás filas y columnas corresponden a los taludes.

A pesar de esta destrucción reciente de la superficie de la tola, pudimos identificar un piso de ocupación de la plataforma. Si en efecto fue más de medio metro de relleno removido de la tola antes de nuestras investigaciones, entonces es muy probable que el piso que descubrimos no fuera el último piso prehispánico sino un piso anterior. El piso se define por varias acumulaciones de tiestos aproximadamente en plano horizontal sobre la plataforma. Este piso está en general entre 30 y 35 cm debajo de la superficie tractorada (Figuras 6 y 7).



Figura 6. El piso excavado en la plataforma de la tola. Es el primer piso in situ después de que fuera tractorada la superficie de la tola varios años atrás. La parte del piso recién excavada está más húmeda en esta foto, pero no hay indicios de rasgos culturales. El círculo en la mitad es un testigo alrededor del punto cero del sitio.



Figura 7. El Rasgo 7 es una concentración de tiestos sobre el piso. Este y otros rasgos asomaron aproximadamente a 30 o 35 cm debajo de la superficie actual. El plástico negro que se ve en la pared marca el límite de décapage de la temporada anterior.

En los últimos días de la temporada, se tomó la decisión de excavar un sondeo estratigráfico de 1m x 2m pasando por este piso. Este corte se hizo en las unidades K3 y K4. En la noche alguien entró al sitio y dañó las paredes, tirando un poco de tierra en las unidades, como se ve en la Figura 8. Encontramos tierra muy suelta y una oquedad en la esquina nororiental del sondeo. No supimos si se trataba de un disturbio natural como por ejemplo el nido de algún animal o de un rasgo cultural. Dado que apareció justamente en la esquina del sondeo y que tuvimos que terminar otras excavaciones en los últimos días, rellenamos este sondeo para terminarlo en la próxima temporada.



Figura 8. Comienzo del sondeo K3-K4 (mirando hacia el oeste). Los estudiantes están observando el vandalismo que ocurrió la noche anterior. Se ve un posible rasgo en la esquina nororiental.

Fueron cuatro excavaciones que realizamos en los taludes de la tola: una hacia el oeste, dos hacia el este, y una hacia el sur. Todas estas fueron trincheras de 1 m de ancho y el largo varía desde 4 hasta 7m, como se ve en la Figura 5. El largo de cada trinchera dependía de la distancia hasta bajar de la tola. Estas excavaciones se hicieron a manera de décapage, es decir, quitando la vegetación y luego raspando la trinchera hasta llegar a una superficie aparentemente sin estorbos recientes.

La Trinchera Oeste fue desde E(-1) hasta E(-4) (Figura 9). Esta fue la trinchera de menos provecho en que no hubo mayores hallazgos, solamente una ligera distribución de tiestos. No es nada semejante a la otra trinchera hacia el oeste (de Ñ hasta P y desde -1 hasta -4; ver Figura 5) que se excavó en 2010 y 2011, donde encontramos una gran concentración de tiestos y una anomalía de ceniza. Por lo menos pudimos comprobar que el arrojó de cerámica rota no se hizo alrededor de todo el montículo sino solamente en ciertos lugares.



Figura 9. La trinchera E (-1) a E (-4), que exploró una parte del talud de la tola hacia el oeste. No se encontró ningún rasgo especial.

Otra trinchera (de AA 6 hasta GG 6) se hizo en el extremo sur de la plataforma hacia abajo (Figura 10). Se excavó esta trinchera con el propósito de averiguar si hubo o no una rampa o una gradería para subir y bajar de la tola. Se sabe a través de una prospección amplia de tolas rectangulares en Pichincha Occidental que las tolas con plataforma muchas veces tenían una rampa de acceso en uno o ambos lados más cortos (Lippi 1998: 147-153). Generalmente las tolas de mayor altura tenían una rampa y las más bajas no. La tola de NL-30 es de mediana altura y por el pisoteo del ganado, no pudimos determinar a simple vista si existía o no una rampa. El lado norte estuvo en mejores condiciones y nos pareció que no hubo ninguna rampa. Así que abrimos esta trinchera en el lado sur con la misma técnica del décapage. Fue durante esta excavación que el propietario nos contó por primera vez que él había tractorado y nivelado la superficie de la tola y que había empujado el relleno hacia el sur donde estábamos excavando. Con esta noticia decepcionante, abandonamos el décapage, pero decidimos hacer un sondeo (CC 6) de 1m x 1m dentro de la trinchera para tratar de identificar suelos no tocados o evidencia de escalones de tierra (Figura 11). No encontramos con certeza ni el fondo del disturbio ni evidencia de una rampa o gradas, pero eso no quiere decir que no existió. Este asunto queda por el momento sin resolución.



Figura 10: La trinchera AA6 a GG6, que baja de la plataforma hacia el sur. Buscamos evidencias de una rampa o gradas, pero luego el propietario nos informó que fue relleno depositado por él.



Figura 11. Se excavó un sondo de 1m x 1m en CC 6 para buscar evidencias de una rampa o gradas debajo del relleno reciente, pero fue sin resultados definitivos.

También se excavaron dos trincheras en el lado oriental de la tola. La primera de éstas fue desde O 11 hasta O 16, utilizando la misma técnica de décapage (Figura 12). A 30 cm de profundidad, se encontró una mayor concentración de tiestos, especialmente en las unidades O 14 y O 15, y también una piedra de moler. Esta concentración se definió como Rasgo 9.



Figura 12. La trinchera O 11 a O16, mostrando el Rasgo 7, una concentración de tiestos y pedazos de una sola piedra de moler.

La cuarta y última trinchera de 2012 en los taludes de la tola fue hacia el este en la fila E (desde E 11 hasta E 14). No se extendió la trinchera más hacia el este por la presencia de una cerca de alambre y un camino tractorado al otro lado. Es decir, el talud en esta parte de la tola fue removido en parte por la construcción de un camino de tierra. Mayormente en las unidades E 12 y E 13 se encontró otra agrupación de tiestos, que fue designada como Rasgo 8 (Figura 13). Y luego al terminar la trinchera en la unidad E 14, apareció un rasgo de suelo endurecido y claro a manera de yeso o caliza mezclada con tierra (Figura 14). Esta anomalía, designada Rasgo 11, puede ser moderna o antigua. No terminamos de investigarla por llegar al final de la temporada.



Figura 13. La trinchera E 11 a E 14 mostrando el Rasgo 8 principalmente en las unidades E 12 y E 13.



Figura 14. El Rasgo 11 en la Trinchera E 11 a E 14 apareció al final de la temporada como una anomalía de tierra endurecida en forma irregular. Está casi en la superficie actual y a muy poca distancia de la cerca de alambre y de un camino tractorado. No se sabe si es un rasgo reciente o antiguo.

La Tabla 1 es una lista de rasgos identificados en la tola rectangular de NL-30. Como se aprecia en el cuadro, la mayoría de los rasgos son concentraciones de tiestos y estos se encuentran mayormente en los taludes. El Rasgo 10 apareció al principio como un posible escalón de tierra, pero luego determinamos que no fue ningún rasgo cultural.

Rasgo	Año	Descripción corta	Área	Unidades	Comentario
1	2010	concentración grande de tiestos	Talud occidental	O(-3)	
2	2011	concentración pequeña de tiestos	Talud occidental	Ñ(-3)	
3	2011	concentración grande de tiestos	Talud occidental	P(-2) y P(-3)	
4	2011	concentración pequeña de tiestos	Plataforma	G5 y F5	30-40 cm de profundidad
5	2010	concentración pequeña de tiestos	Plataforma	O1	
6	2011	concentración de ceniza	Talud occidental	O(-3)	en forma de champillon y debajo de los tiestos
7	2012	concentración de tiestos	Plataforma	F6-7 and G6-7	nivel 2
8	2012	concentración de tiestos	Talud oriental	E12-13	25 cm de profundidad
9	2012	concentración de tiestos y piedra de moler	Talud oriental	O11-16	30 cm de profundidad
10	2012	posible escalón--negado	Talud sur	CC6	95 cm prof., no hay rasgo
11	2012	oxido de hierro e induración de ceniza	Talud oriental	E14	55 cm de profundidad
12	2012	manchas de arcilla y otras anomalías	Plataforma	K3-K4	50 cm de profundidad

Tabla 1: Lista de rasgos en la Tola Rivadeneira (NL-30)

Pudimos recuperar y enviar cuatro muestras de carbón de esta tola para datación por carbono 14, método AMS. Los resultados se presentan aquí:

Muestra	Datos	Edad radiocarbónica	13C/12C	Calibración a 2σ
Beta 330434	K3-K4, nivel 3 Sitio NL-30, 2012 carbón	500 ± 30 a.p.	-24.6	1400 - 1440 d.C.
Beta 330435	Rasgo 3, P(-2) Sitio NL-30, 2011 carbón	560 ± 30 a.p.	-24.9	1310 - 1360 d.C. y 1390 - 1430 d.C.
Beta 330436	Rasgo 8, Trinchera E este Sitio NL-30, 2012 carbón	570 ± 30 a.p.	-24.7	1300 - 1360 d.C. y 1380 - 1420 d.C.
Beta 330437	Trinchera O este, nivel 2 Sitio NL-30, 2012 carbón	540 ± 30 a.p.	-25.0	1320 - 1350 d.C. y 1390 - 1430 d.C.

Tabla 2: Fechas radiocarbónicas obtenidas de NL-30 en 2012.

Las cuatro fechas son más o menos uniformes entre ellas y no son nada sorprendentes. Nos dan una estimación sobre un período de utilización de la tola por los Yumbos. Por la imprecisión de la calibración, no podemos tener un estimado más exacto. Debido a la destrucción de la plataforma original, se supone que este período no fue el último en la vida de la tola. Desgraciadamente, no se va a poder determinar esto y hasta el momento tampoco no tenemos fechas para el comienzo de la construcción. Esta última esperamos resolver en la próxima temporada de campo.

Al final de la temporada, se cubrieron las excavaciones con plástico y se rellenaron todas las excavaciones. Se va a mantener alrededor de la tola una cerca de alambre, pero entendemos que el propietario va a ocupar la tola de vez en cuando para el pastoreo del ganado.

Inspección de Daños en el Sitio NL-18

El sitio José Antonio Espín Coronel (NL-18) es el cementerio Yumbo e Inca que queda sobre una baja colina justamente al este del poblado de Palmitopamba. Los entierros se encuentran en fosas cubiertas por tolas elípticas o circulares de aproximadamente 1m de alto y 5m de diámetro. Debido a la existencia de huaquería de algunos pocos enterramientos de este sitio, tomamos la decisión en 2007 de hacer excavaciones para recuperar datos sobre las tumbas antes de que desaparecieran y también para hacer una demostración a los residentes locales que las tolas no contienen tesoros. En 2007 excavamos la Tola 1 y descubrimos un entierro yumbo. En 2008, excavamos la Tola 2, justamente al lado de la 1, y descubrimos un entierro con artefactos yumbos e incas. Luego en 2010 excavamos las Tolas 3 y 4, encontrando un entierro yumbo en cada una, y Tola 5. La Tola 5 quedaba un poco alejada de las otras tolas y era de una forma alargada y de mayores dimensiones. Excavamos esta tola pero no encontramos ningún entierro. Los detalles sobre todas estas excavaciones se encuentran en los informes sobre las tres temporadas.

El propietario del sitio fue el Sr. José Antonio Espín Coronel, un anciano que vivió muchas décadas en Palmitopamba. Él nos dio permiso los dos primeros años para excavar las tolas y luego falleció. La propiedad, que es mayormente un cañaveral, quedó en manos de la señora viuda. Hay varios hijos y ha habido cierto grado de rencor entre ellos. Algunos quieren lotizar y vender la propiedad de la madre mientras que otros quieren mantener íntegra la propiedad para la madre y respetar el terreno como patrimonio nacional. En 2011 pensamos que tuvimos un acuerdo con los herederos para mantener el sitio y hasta para apoyar un proyecto de conservación y la reforestación parcial. También pensamos hacer un levantamiento topográfico de todo el sitio, algo que nunca pudimos hacer anteriormente por los cultivos de caña de azúcar.

Llegamos a Palmitopamba en 2012 con fondos para ayudar la familia con la reforestación y para hacer planes para el mapeo y la conservación de las tolas que aún existían. Uno de los hermanos nos informó que otro hermano había entrado con tractor al cementerio algunos meses atrás y había arrasado las tolas. Nos explicó que este hermano quería vender lotes en la propiedad y decidió destruir el sitio para no tener complicaciones y para no tener que aguantar nuestras investigaciones. La situación fue algo tensa durante la temporada de 2012, pero Lippi subió al sitio para hacer una inspección rápida y para tomar fotos sin ser descubierto por el infractor. Durante esta inspección clandestina, Lippi no encontró ninguna tola, aunque no pudo hacer un reconocimiento sistemático de toda la propiedad. Debido a la desaparición de las tolas conocidas, nos parece que en efecto se había tractorado el sitio varios meses atrás y luego creció la mala hierba y algunas cañas de maíz y de azúcar (Figura 15). Más recientemente se han cavado muchísimos huecos para sembrar caña de azúcar de nuevo (Figura 16).

Nuestra intención al confirmar esta destrucción era de hacer una denuncia del tractorado del sitio en las oficinas del INPC en Quito. Sin embargo, no lo hicimos por dos razones. Primero, quedamos frustrados en temporadas anteriores cuando hicimos denuncias¹ sobre los daños en el sitio Inca de Chacapata ocasionados por arqueólogos del FONSAL de Quito, y nunca se hizo nada para rectificar esta situación muy preocupante. Segundo, el hermano Espín solamente tendría que decir que aró la propiedad para poder sembrar la caña y que se trataba de un trabajo agrícola y no de la destrucción del sitio, aunque sus propias palabras a otro hermano fueron que lo hizo a propósito para destruir el sitio arqueológico. Nos dimos cuenta que iba a ser una disputa entre dos hermanos sin evidencias contundentes. Encima de eso, hay un yerno de Espín Coronel quien conoce nuestras investigaciones y sabe que contamos con la autorización del INPC. Sin embargo nos denunció una vez en el INPC por las investigaciones que llevábamos a cabo y algunas piezas presuntamente extraviadas. Nos parece que hizo la denuncia solamente por maldad porque nunca se acercó donde nosotros para solventar sus dudas. Las mismas piezas que reclamaba él fueron restauradas en un taller privado y en el INPC en Quito y ahora las mismas están en una exhibición pública en el recinto de Palmitopamba. Con estos antecedentes tomamos la decisión de no hacer una denuncia formal.

¹ La denuncia principal contra los arqueólogos del FONSAL por los daños ocasionados en el sitio arqueológico de Chacapata, a pocos kilómetros de Palmitopamba, se encuentra en el informe del Proyecto Arqueológico Palmitopamba 2004 (Lippi y Gudíño 2004). También mantuvimos conversaciones en el INPC sobre este problema. Asimismo hicimos una denuncia por escrito directamente al director del FONSAL en 2004 y otra en 2007. Nunca recibimos una respuesta del FONSAL.

Es una gran lástima ya que la conservación y reforestación parcial del sitio iba a ser una especie de monumento al patriarca de esta familia, por quien el sitio lleva su nombre.



Figura 15. Una vista de la parte central de NL-18 mostrando el crecimiento de hierba mala y los hoyos donde se ha sembrado más caña. Después de algunos meses, no quedan huellas claras del presunto tractorado.



Figura 16. Una vista del suelo cavado y los tiestos removidos recientemente en NL-18 para sembrar caña.

No sabemos hasta qué punto el señor logró destruir por completo el sitio. Nunca pudimos hacer un inventario completo de las tolas porque eran muy bajas y siempre había caña que las tapaba. Sin embargo, los entierros se encuentran entre 1m 50cm y 2m bajo la superficie y es probable que queden algunos entierros intactos. Solamente ahora es más difícil ubicarlos por la ausencia de las tolas en la superficie. Pensamos que una prospección subterránea a base de radar u otro método geofísico podría servir para ubicar los entierros que queden. Estamos listos para llevar a cabo tal prospección si nos pida el INPC y si la familia nos garantice acceso libre al sitio sin provocaciones.

Hechos Relacionados con la Puesta en Valor de los Sitios

El equipo arqueológico se encuentra desde algún tiempo colaborando con el Gobierno Parroquial de Palmitopamba y la Butler Foundation para poner en valor los sitios del proyecto como parte de un desarrollo ecoturístico del sector. El avance de este proyecto comunitario ha sido estancado por casi dos años por cuestión de la tenencia de la propiedad principal del sitio NL-20. La Fundación Maquipucuna, con sede en Quito, ha sido el propietario del terreno en la parte más alta de NL-20 desde 2002. Aunque Maquipucuna nunca ha hecho nada en esta propiedad y en los últimos años nos ha causado problemas cuando quisimos adelantar nuestras investigaciones, tampoco no ha querido mantener conversaciones serias con el Gobierno Parroquial sobre la compra del terreno. Perdimos mucho tiempo porque los directores de Maquipucuna no quisieron reunirse con el Gobierno Parroquial, y por lo tanto el Gobierno tomó la decisión de forzar la venta. La Butler Foundation ha ofrecido los fondos para donar al Gobierno Parroquial de Nanegal para comprar el terreno. Esperamos que se resuelva muy pronto esta situación. La última noticia que recibimos es que el Municipio de Quito iba a hacer un avalúo de la propiedad para seguir adelante con la compra, pero esto fue hace algunos meses y no hemos sabido más.

En cuanto que esta propiedad pase a manos del Gobierno Parroquial, podemos avanzar el proyecto comunitario y ecoturístico. Mientras tanto, no vamos a invertir fondos en un sitio que quede en manos de la Fundación Maquipucuna, que no ha colaborado ni con nosotros ni con el gobierno local y que tiene mala fama en el área por una serie de impropiedades a través de los años.

Pasando a temas más positivos sobre el proyecto ecoturístico, el paso más importante se dio a principios de julio cuando llevamos a representantes oficiales de la Parroquia de Nanegal a la costa del Ecuador para conocer proyectos arqueológicos comunitarios que se han llevado a cabo en años anteriores. El Presidente del Gobierno Parroquial tenía que irse con nosotros, pero al último momento tuvo que cancelar debido a un compromiso con un ministerio. Sin embargo, fuimos con dos miembros de la Junta Parroquial y con una señora muy ilustre de Palmitopamba. En la gira, fuimos a conocer

los sitios de Real Alto y de los Amantes de Sumpa en la Provincia de Sta. Elena. También conocimos los proyectos comunitarios de Salango y de Agua Blanca en la Provincia de Manabí. En cada lugar tuvimos la oportunidad de conversar con algunos líderes de estos proyectos y pudimos apreciar tanto los retos como los resultados. Cada uno de estos proyectos es único y fue una muy buena experiencia para todos. Incluimos abajo (Figuras 17-18) una foto en cada sitio con nuestra delegación y con algunos anfitriones.



Figura 17. Miembros de la delegación de la Parroquia de Nanegal posan (a) frente al Museo del sitio de Real Alto, y (b) dentro de una casa montubia en el Museo de los Amantes de Sumpa. Ambos museos de sitio están en la Provincia de Sta. Elena.



(a)



(b)

Figura 18. (a) La delegación de Nanegal y Palmitopamba con líderes del Proyecto de Salango y (b) algunas señoras exhiben sus artesanías que están a la venta en Agua Blanca. Estos sitios se ubican en la Provincia de Manabí.

Otros pequeños adelantos que se dieron durante la temporada de campo de 2012 en relación con la puesta en valor de los sitios arqueológicos son los siguientes: Primero, se mandó a imprimir cientos de trípticos adicionales sobre el proyecto arqueológico ya que los que fueron impresos en 2011 se habían agotado. Es el mismo tríptico ilustrado en el informe de 2011 y con título: “Palmitopamba: Tierra de Yumbos e Incas.” Hicimos trípticos en español y otros en inglés. Segundo, finalmente se instaló en el parque de Palmitopamba la valla grande con dos gigantografías con información y fotos sobre el proyecto arqueológico. Esta valla tenía que estar lista el año pasado, pero se postergó el montaje (Figura 19). Tercero, se terminó una exhibición temporaria de artefactos de

las excavaciones. Quisimos hacer esta modesta exhibición el año pasado, pero tuvimos que esperar la entrega de vasijas reconstruidas para llenar una vitrina, que se exhibe en una tienda en Palmitopamba (Figura 20).



Figura 19. La valla instalada frente al parque de Palmitopamba. El reverso tiene una gigantografía con un resumen corto sobre el proyecto y este lado tiene más detalles. Las gigantografías fueron presentadas en el informe de 2011, pero se retrasó la instalación de la valla.

Donaciones

Igual como en años anteriores, la Butler Foundation nos dio fondos para hacer una donación a un proyecto comunitario del pueblo. E igual como el año pasado, recibimos solicitudes de ayuda de las escuelas de los barrios de Palmitopamba y de La Perla. En ambos casos, donamos fondos de la fundación para los gastos de alimentos para los almuerzos en las dos escuelas.

Historia Oral de los Tsáchilas

Mediante una invitación extendida por algunos Tsáchilas de la Comuna de Chigüilpe, cerca de Sto. Domingo de los Tsáchilas, Lippi fue a Sto. Domingo el 8 y 9 de julio para hacer algunas entrevistas. El propósito de las entrevistas era la recuperación de datos históricos y culturales sobre los Tsáchilas, quienes quieren hacer sus propios libros y no depender de libros publicados por personas con un mínimo de contacto con los mismos Tsáchilas. Lippi tuvo poco tiempo al final de la temporada en Palmitopamba pero pudo hacer entrevistas con siete Tsáchilas ubicados en tres reservas y en la sede de los Tsáchilas en Sto. Domingo. En efecto, estas entrevistas sirvieron para hacer un avalúo preliminar de la posibilidad de recuperar nuevos datos, especialmente a

base de la historia oral. Lippi expresó a los Tsáchilas su recomendación que los Tsáchilas contraten a un etnohistoriador para hacer un estudio mucho más profundo y posiblemente también a un etnógrafo.



Figura 20. Esta es la vitrina con la exhibición casi terminada. Solamente faltaba la ampliación de una foto del sitio de NL-20 al lado del aríbalo. Esta exhibición temporaria se encuentra en una tienda en Palmitopamba.

Después de estas siete entrevistas, que quedaron grabadas en audiocasette, se puede llegar a algunas pocas conclusiones:

1. La historia reciente (más o menos desde finales del siglo XIX) es conocida en general pero con pocos detalles por la mayoría de los entrevistados. Parece que esta historia reciente se conversa y se enseña entre los Tsáchilas hoy en día, así que sus cuentos son muy similares.

2. La historia más antigua no es ampliamente conocida, pero con nuevas entrevistas más profundizadas por un etnohistoriador, Lippi piensa que se podría recuperar mayor información.
3. Datos sobre algunos aspectos de la cultura tradicional es extensamente conocida. Un etnógrafo podría profundizar esta investigación, aunque ya se han publicado muchos datos etnográficos, pero no siempre a base de información directa de los Tsáchilas.
4. Los arqueólogos de Palmitopamba no tienen ni el entrenamiento ni el tiempo para hacer estos estudios como deberían.

Otro interés que tenemos con respecto a los Tsáchilas es involucrarlos hasta cierto punto en el proyecto arqueológico y el desarrollo de un museo sobre los Yumbos. Los Tsáchilas son los descendientes de los Yumbos, un hecho propuesto por Salomon (1997) y por Lippi (2004b) y apoyado por los mismos Tsáchilas entrevistados. En tal caso, nos parece importante que los Tsáchilas no solamente se enteren del proyecto arqueológico, sino que algunas personas de esta etnia participen en el proyecto. La investigación arqueológica de los Yumbos está todavía en su infancia, y vale la pena involucrar a sus descendientes en estos estudios. También se podría tener un museo Yumbo de mejor calidad y con mayor información con la colaboración de los Tsáchilas.

Finalmente, pensamos que debemos respetar tanto los Yumbos como los Tsáchilas en un sentido cultural y especialmente espiritual. Queremos saber si líderes y chamanes Tsáchilas desean conocer el proyecto arqueológico y en especial las excavaciones de los entierros en NL-18, ya que se trata de los restos de sus antepasados. Consultaríamos con ellos sobre las excavaciones ya realizadas y la eventual repatriación o re-enterramiento de los restos humanos. Si los chamanes crean conveniente o importante, podrían realizar los ritos apropiados con respeto a estos restos y los trabajos que hemos realizado. De esa manera nos acercamos más a una colaboración con los indígenas.

Presentación en el INPC

Lippi aceptó una invitación del INPC en Quito para hacer una presentación sobre un tema que había desarrollado en meses anteriores. El 28 de junio fue al INPC para presentar este tema: “Una crítica de la arqueología ecuatoriana contemporánea con algunas sugerencias para los arqueólogos extranjeros.” La presentación fue un resumen de los datos procedentes de una encuesta que hizo Lippi en 2011 con los arqueólogos ecuatorianos. Presentó varios temas que preocupan a los mismos arqueólogos ecuatorianos y también hizo una corta presentación sobre datos demográficos de estos profesionales nacionales. Finalmente, propuso algunas recomendaciones para los arqueólogos extranjeros que trabajan en el Ecuador para

que trabajen más como colaboradores de igualdad con los ecuatorianos. La presentación fue atendida mayormente por empleados del INPC pero por muy pocos arqueólogos.

Sucesos Misceláneos de la Temporada

Uno de los granjeros que tiene la propiedad donde se sitúa NL-30, el señor Guido Rivadeneira, nos mostró una colección de artefactos que ha reunido durante muchos años viviendo y trabajando en el sector. Tiene algunas piezas muy interesantes (se ven unas pocas en la Figura 21) pero sin procedencia exacta.



Figura 21. Piezas coleccionadas por el Sr. Guido Rivadeneira en el sector de Palmitopamba y La Perla. Se ven vasijas yumbos e incas en esta colección.

Gudiño y Lippi tuvieron un diálogo en Quito en la Universidad Andina Simón Bolívar sobre algunas futuras publicaciones. Una sería el libro escrito por Oseas Espín sobre el folclor tradicional de la parroquia de Nanegal y el sendero que conectaba Nanegal con la Sierra. Otra publicación podría ser sobre un simposio sobre los Incas en el Ecuador realizado en EE.UU. en 2011. Y la tercera publicación sería sobre el mismo Proyecto Arqueológico Palmitopamba.

El 3 de julio Lippi y Gudiño tuvieron una entrevista larga con uno de los primeros colonos de Palmitopamba, el Sr. Gonzalo García. Esta entrevista, que fue grabada, fue

principalmente sobre la colonización de Palmitopamba en el siglo XX, la fundación del barrio, y la cultura del noroccidente en décadas anteriores. Estos datos se reunirán con datos de otras entrevistas sobre la historia del pueblo para incluir algún día en el museo de Palmitopamba.

Agradecimientos

Agradecemos a la Butler Foundation por su apoyo tan generoso durante varios años y a los dirigentes y empleados del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en Quito por su eficiencia, patrocinio y respaldo. Reconocemos también el respaldo total por parte del Sr. José Antonio Espín y la Sra. Fanny de Espín y por el excelente servicio que nos brindan en la Hostería Atucsara en La Perla. Recordamos también el aval y el respaldo extendidos siempre por el Sr. Washington Benalcázar, Presidente del Gobierno Parroquial de Nanegal, y a los miembros de la Junta Parroquial. Damos gracias a los jóvenes estudiantes de arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito por su entusiasmo y muy buen trabajo. Los hermanos Luis y Guido Rivadeneira, propietarios y usuarios del terreno donde se encuentra la tola rectangular NL-30, han apoyado nuestras investigaciones y agradecemos este apoyo y su interés en nuestro trabajo. Finalmente, agradecemos a los residentes de Palmitopamba y La Perla por recibirnos con bondad en sus comunidades y por el excelente trabajo de varios de ellos en colaboración con el proyecto.

Referencias Citadas

Lippi, Ronald D.

1998 *Una Exploración Arqueológica del Pichincha Occidental, Ecuador*. Museo Jacinto Jijón y Caamaño de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y el Consejo Provincial de Pichincha, Quito.

2004a *Tropical Forest Archaeology in Western Pichincha, Ecuador*. Case Studies in Archaeology series, Jeffrey Quilter, series editor, Thomson/Wadsworth, Belmont, California.

2004b "La expansión de las poblaciones barbacoas en el noroeste de Ecuador." En *Revista de Arqueología del Área Intermedia*, No. 6, Año 2004, pp. 249-276, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, y Sociedad Colombiana de Arqueología, Bogotá.

Salomon, Frank

1997 *Los Yumbos, Niguas y Tsáchila o "Colorados" Durante la Colonia Española: Etnohistoria del Noroccidente de Pichincha, Ecuador*. Abya-Yala, Quito.

Todos los informes anuales del Proyecto Arqueológico Palmitopamba por Lippi, et.al. desde 2002 se encuentran en los archivos del INPC en Quito. También se los pueden solicitar directamente del investigador principal, ronald.lippi@uwc.edu.